

Notas y comentarios

Presentación del *Atlas de Monterrey*

Gustavo Garza

Honorables: Gobernador de Nuevo León, Sócrates Rizzo García
Rector de la UANL, Manuel Silos Martínez
Presidente de El Colegio de México, Mario Ojeda
Gómez

Ilustres: comentaristas y miembros del presidium

Distinguidos: funcionarios públicos, representantes populares y de organizaciones sociales, colegas académicos, señoras y señores.

Las revolucionarias transformaciones que el mundo está experimentando en las postrimerías del siglo xx son fundamentalmente generadas en las grandes metrópolis, donde surgen los nuevos paradigmas tecnológicos, se acumula el capital, se diversifican los mercados de trabajo y se concentra la infraestructura urbana más sofisticada.

México cuenta en 1990 con un sistema de 309 ciudades.¹ Sin embargo, únicamente las zonas metropolitanas de la ciudad de México, Monterrey, Guadalajara, Puebla y Torreón, absorben alrededor de 50% del Producto Interno Bruto del país. Es posible afirmar, en este sentido, que no planear sobre bases técnico-científicas el crecimiento urbanístico y la expansión económica de estas cinco metrópolis, incidirá negativamente en el desarrollo nacional e impedirá resolver estructuralmente la profunda crisis económica en que nos encontramos inmersos.

En forma individual, en 1990 el Área Metropolitana de Monterrey (AMM) representaba 5.4% del PIB total de México. A su importancia económica se agrega que ocupa el lugar 87 entre las urbes más pobladas del planeta, siendo incuestionable la necesidad de realizar investigaciones que permitan conocer a fondo su naturaleza.

En este contexto se establece el objetivo general del *Atlas de Monterrey*, que en esta oportunidad sometemos a su calificado y, esperamos, comprensivo juicio: proporcionar una visión multidisciplinaria (geográfica, histórica, urbanística, sociodemográfica, político-administrativa, de planeación y prospectiva) de las estructuras básicas del Área Metropolitana de Monterrey. El libro rebasa, por tanto, el carácter de un atlas convencional y presenta

¹ Localidades de más de 15 000 habitantes.

un cuádruple enfoque: cartográfico, estadístico, analítico y fotográfico.

Antes de comentar algunas características del contenido de la obra, es necesario aclarar la naturaleza de su protagonista principal. Hasta 1940 Monterrey únicamente se localizaba en el municipio del mismo nombre, pero a partir de entonces el tejido urbano se expande hacia Guadalupe y San Nicolás de los Garza. Actualmente el AMM se constituye por ocho municipios y uno en transición de incorporarse: Monterrey, Guadalupe, San Nicolás de los Garza, Santa Catarina, San Pedro Garza García, General Escobedo, Apodaca, Juárez y García. En el libro, por cuestión estilística, cuando se menciona Monterrey, capital regiomontana, “Sultana del Norte”, etc., siempre se refiere a su área metropolitana, y cuando se dice municipio de Monterrey se trata únicamente de esta unidad político-administrativa.

El *Atlas de Monterrey* fue escrito por 45 especialistas y está constituido por 65 monografías organizadas en nueve capítulos. Se realizó en una oficina en la cual colaboraron con un servidor dos profesionistas de medio tiempo y una programadora. Durante el segundo semestre de labores el pequeño equipo de trabajo fue la base para la constitución del Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León, el cual dirigí durante su primer año de actividades, siendo su actual director Valentín Ibarra, que aquí nos acompaña. Esta presentación del Atlas la hago en su nombre y el mío propio y constituye la participación del Instituto en esta ceremonia. A continuación esquematizaremos los capítulos que forman el *Atlas de Monterrey*.

Capítulo 1. Geografía del “Valle de Monterrey”

La Sierra Madre Oriental y el Cerro de la Silla constituyen monumentales telones naturales del ecosistema de Monterrey. El relieve, tipo de suelos, humedad, clima y vegetación conforman las condicionantes geográficas que determinan la dirección y forma de expansión del tejido urbano, aspectos analizados en este capítulo por ocho especialistas.

Monterrey se ubica en un área de 1 480 km² que geográficamente hablando no constituye un valle. Una parte de su superficie urbana se asienta entre lomas y montañas que forman valles menores intermontanos, como el de Santa Catarina, San Agustín, El Huajuco, Las Cumbres y El Topo, mientras que la otra se encuentra en la planicie de la Gran Llanura Costera. Para simplificar, sin embargo, en el capítulo 1 de la obra se denomina al marco

geográfico de la metrópoli “Valle de Monterrey”, concepto que se utiliza para analizar sus principales características naturales.

Capítulo 2. Historia de la ciudad metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey

Monterrey fue fundada el 20 de septiembre de 1596 por doce familias encabezadas por Diego de Montemayor. Las características del lugar, su jurisdicción, la historia del fundador, los primeros vecinos, así como su evolución urbanística y demográfica en los siglos xvii y xviii son analizadas en las dos primeras monografías, mientras que las siguientes describen el crecimiento urbano de Monterrey durante el siglo xix, destacando el surgimiento en 1854 de “La Fama” como primera gran empresa fabril en el ramo textil que inaugura una época de creatividad empresarial y transferencia del capital comercial hacia la industria. Igualmente, se analiza la última década del siglo xix y la primera del xx, cuando la ciudad se convierte en la más dinámica del gran norte oriental de México gracias al desarrollo fabril que tiene como gran detonador la puesta en marcha de cuatro grandes plantas metalúrgicas, entre las que destaca como la primera siderúrgica moderna de América Latina, la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, que inicia operaciones en 1903.

Capítulo 3. El desarrollo económico del siglo xx

La industrialización es gradual, ocurre progresivamente, pero no implica que el comercio y los servicios dejen de ser relevantes. La primera y cuarta monografías de este capítulo describen el tránsito de Monterrey de ser predominantemente una ciudad comercial a una industrial, así como las crisis económicas provocadas por la Revolución mexicana iniciada en 1910 y la Gran Depresión de 1929, mismas que se superan a partir de 1934 cuando se inicia la recuperación económica de la ciudad. Las siguientes monografías, a partir de un análisis macroeconómico de la economía regiomontana entre 1960-1988, analizan pormenorizadamente la evolución de la estructura industrial y la pérdida de su importancia relativa al reducir su participación en la producción industrial nacional de 10.4% en 1970 a 8.8% en 1988.

Capítulo 4. Metropolización y dinámica sociodemográfica

Monterrey ocupa en América Latina la posición trece según población y la siete considerando el estándar de vida de la gente. En 1900 era la quinta ciudad de México y actualmente es la tercera, y se encuentra en una etapa avanzada de su transición demográfica con un descenso de la fecundidad y la mortalidad. Su dinámica poblacional se apoya significativamente en su considerable inmigración determinada por la expansión económica y del mercado de trabajo. Todas estas peculiaridades urbanísticas y sociodemográficas son analizadas en cinco monografías, destacando la existencia de una esperanza de vida de la población de 73.1 años en 1989, casi equivalente a la de los países europeos, así como la necesidad de crear 63 000 nuevos empleos anuales para mantener el nivel de ocupación constante.

Capítulo 5. Infraestructura y servicios públicos

La metrópoli es el más prolongado, extenso, complejo y valioso artefacto construido por el hombre. En el caso de Monterrey, lo prolongado estriba en que aun cuando se fundó hace casi 400 años, sigue un proceso sin fin de transformaciones; extensa, pues cuenta en la actualidad con una superficie de 420 km² de tejido urbano; compleja por los monumentales requerimientos infraestructurales que demanda, tales como los sistemas de hidrocarburos, electricidad, comunicaciones, hidráulico, metro y vialidades de acceso controlado; valiosa por producir alrededor de 10% de la industria del país.

Este capítulo sobre las características del equipamiento, la infraestructura y los servicios de Monterrey está formado por las siguientes 14 monografías: El sistema eléctrico; el sistema hidráulico; abastecimiento de hidrocarburos; la red vial; el servicio de transporte; inicios de la transportación masiva: Metrorrey; el sistema de comunicaciones; la situación de la vivienda; estructura del sistema educativo; los servicios de salud; la problemática de la seguridad pública; infraestructura para el abasto de alimentos; infraestructura recreativa, cultural y turística, y la contaminación del ecosistema.

Capítulo 6. Estructuración del espacio metropolitano

Al iniciarse el proceso de metropolización de Monterrey en los años cuarenta, ocurrió una importante transformación de la es-

estructura del espacio urbano al superar la superficie de vialidad y áreas verdes al suelo industrial, a la vez que se generaron grandes extensiones desocupadas debido a la integración gradual de “nebulosidades urbanas” periféricas. Las características de la estructura metropolitana se analizan en once monografías que se inician presentando el esquema urbano de usos de suelo, una zonificación socioeconómica según municipios metropolitanos y el proyecto “Gran Plaza” como renovación del distrito central. Se continúa con un artículo para cada municipio metropolitano, donde se presentan sus antecedentes históricos; ubicación, extensión y límites; características geográficas; aspectos generales de la población; estructura urbana, y participación de la comunidad.

Capítulo 7. Gobierno, administración y representación política

Las grandes ciudades requieren de mecanismos de gobierno más complejos entre mayor sea el número de entidades político-administrativas que las conforman. El AMM únicamente se ubica en una entidad federal, pero su organización político-administrativa se complica al incidir en su ámbito agencias federales, el gobierno estatal y las presidencias de nueve municipios. Las modalidades de cada una de estas instancias de gobierno, los órganos de gestión metropolitana que se han ido estructurando, así como las elecciones y la emergencia de movimientos sociales urbanos son estudiados en las siguientes cinco monografías: gobierno del estado de Nuevo León; el gobierno municipal; órganos de gestión metropolitana; sistema político y elecciones en los municipios metropolitanos, y movimientos sociales urbanos. Convendría sólo mencionar que la creación en 1980 del Consejo Consultivo de Desarrollo Urbano, transformado en Comisión de Conurbación del Área Metropolitana de Monterrey en 1984, así como de un Sistema Estatal de Coordinación Urbana en 1993 (formado por una Comisión de Desarrollo Urbano, un Consejo Consultivo y el Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León), constituyen las bases de futuras instancias de gobierno intermedias entre el gobierno estatal y los municipios cuya necesidad, peculiaridades y funcionamiento convendría investigar en profundidad.

Capítulo 8. Las acciones de planificación urbana

Los orígenes de la planificación en Monterrey se remontan a 1927 cuando el Congreso del estado expide la Ley de Planificación y

Construcciones Nuevas de la Ciudad de Monterrey. Sin embargo, es hasta 1967 cuando se inicia la formalización técnica de la planeación con la aparición del Plan Director de la Subregión de Monterrey, etapa que se consolida en 1988 al decretarse el Plan Director de Desarrollo Urbano del Área Metropolitana de Monterrey, 1988-2010. La descripción de la evolución de la planeación de Monterrey, la síntesis de cada plan existente, así como su articulación con la planeación urbana nacional, se presenta en siete monografías: Evolución de la planeación urbana en Monterrey; Plan Director de la subregión de Monterrey, 1967; Plan Estatal de Desarrollo Urbano de Nuevo León, 1980; Plan de Desarrollo Urbano del Área Metropolitana de Monterrey y su Área de Influencia, 1981; el Plan Director de Desarrollo Urbano del Área Metropolitana de Monterrey, 1988-2010; Planes Municipales de Desarrollo Urbano, y Programación urbana nacional y planes metropolitanos de Monterrey, 1978-1990. No obstante la importancia de este significativo conjunto de planes, cabría señalar que todos presentan un enfoque unidimensional de corte urbanístico que sería preciso superar dado el carácter multidimensional de la realidad metropolitana.

Capítulo 9. Monterrey hacia el año 2020

La expansión urbanística y demográfica de Monterrey hacia el año 2020 dependerá de su dinámica macroeconómica. Las proyecciones demográficas realizadas en una primera monografía del capítulo estiman una población entre 4.6 y 5.3 millones de habitantes en el año 2020. El Atlas culmina con dos escenarios urbanísticos del AMM, uno para el 2010 y el otro para el 2020.

El primero supone un escenario de crecimiento del producto industrial de 3.5% anual, estimando una expansión del tejido metropolitano de 12 000 hectáreas entre 1990-2000 y 15 000 entre 2000-2010. Con base en este crecimiento, se calculan los requerimientos futuros de viviendas, agua, drenaje, energía eléctrica y transporte. El segundo considera un crecimiento industrial de 6.0% anual y la emergencia hacia el año 2020 de una incipiente concentración megalopolitana entre Monterrey y Saltillo. La cristalización de este conglomerado megalopolitano implicaría serios desafíos de planeación, financieros y ecológicos, que deberán ser cuidadosamente considerados dentro de las políticas que intenten racionalizar la organización de un Monterrey megalopolitano.

10. Agradecimientos

Las vicisitudes de la realización del trabajo se explican en su introducción. Se estima haberlo realizado en un tiempo de 20 meses durante los cuales se trabajó en promedio ocho diferentes versiones de cada monografía, procesando un material de alrededor de 8 000 cuartillas. De éstas quedaron algo más de mil como producto final, que en esta oportunidad se puede felizmente presentar en forma de libro ante su respetable opinión. Se trató de diseñar una obra exhaustiva pero concisa, de fácil consulta y razonablemente accesible a un público amplio.

La culminación del libro hubiera sido imposible sin la contribución de una serie de personas e instituciones. Lejos de ser una mención protocolaria, nuestro primer gran reconocimiento y gratitud es para Sócrates Rizzo García quien desde su gestión como presidente municipal de Monterrey y actualmente como gobernador del estado de Nuevo León, nos brindó el apoyo decisivo para la realización del proyecto, evidenciando su visión de promover la investigación en profundidad de las grandes cuestiones de la realidad neoleonesa.

Estimamos también la valiosa colaboración del rector de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Manuel Silos Martínez, quien permitió la participación de un buen número de investigadores universitarios como autores de diversas monografías, así como por apoyar financieramente la publicación del trabajo.

El presidente de El Colegio de México, Mario Ojeda Gómez, el director del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, Gustavo Cabrera Acevedo, y el secretario adjunto académico Alberto Palma Cabrera otorgaron el apoyo institucional fundamental para que enfrentara la responsabilidad de coordinar el proyecto, por lo cual les quedo sumamente agradecido. Cabe señalar la colaboración sustantiva de la Coordinación de Cómputo de El Colegio de México, pues gracias a la iniciativa de su titular hasta 1993, José Antonio Delgado, así como de su actual coordinador, José Luis Arcigas, fue posible que el especialista en Sistemas Geográficos de Información, Emilio Vera, en colaboración con Cristina Gómez, elaboraran electrónicamente los mapas y gráficas. Igualmente Marta Prieto, coordinadora de Publicaciones, hizo lo propio en materia de su magnífica edición, en la que participaron en forma importante Rosina Conde y Carlos Villanueva. Mónica Diez-Martínez realizó el diseño gráfico del libro, mientras que Norma Fernández enfrentó la corrección estilística y Gabriel Ozuna la lectura de pruebas. A todos ellos les manifiesto una vez más mi sincero reconocimiento.

La esencia del trabajo, sin embargo, la proporcionó el grupo de los 45 autores cuyos nombres están plasmados en el índice y en cada una de las monografías, los cuales asumieron con profesionalismo el compromiso de escribirlas. Les reitero mi gratitud por su colaboración y condescendencia ante mis reiteradas solicitudes de realizar correcciones y nuevas versiones de sus trabajos.

Finalmente, conté con la inestimable participación de Fernando Rodríguez Urrutia y Celso Paniagua, que me auxiliaron en las diversas labores del proyecto. Al mismo tiempo, Nora Elva Godínez y Esthela Esquivel enfrentaron estoicamente el procesamiento electrónico de las miles de cuartillas realizadas. Les reitero, en esta oportunidad, mi gratitud y estimación.

Tanta confianza sólo puede ser correspondida con la cristalización del esfuerzo conjunto de este libro. La obra será nuestra modesta contribución en la formidable tarea de impulsar la consolidación de Monterrey como colosal fábrica económica y social que contribuya a resolver los grandes retos económicos, políticos y sociales que enfrenta México en el ocaso del siglo xx.

Muchas gracias por su asistencia y por su atención.

El Colegio de México
4 de abril de 1995